

Brasil - Problemas presidenciales

Por: [Eric Nepomuceno](#)

Globalización, 29 de mayo 2023

[Página 12](#)

Región: [América Latina, Caribe](#)

Tema: [Política](#)

Tanto el actual mandatario brasileño, Luiz Inacio Lula da Silva, como dos de sus antecesores, el desequilibrado ultraderechista Jair Bolsonaro y el derechista notoriamente corrupto Fernando Collor, enfrentan problemas graves. De muy distintas índoles, por cierto. Pero graves.

Lula

El problema de Lula nació de las mismas urnas electorales que le dieron su tercer mandato presidencial: un Congreso claramente conservador, con fuertes y ruidosos bolsos de la ultraderecha que sigue con rigor lo que dice Bolsonaro.

Pasados cinco meses de su llegada al sillón presidencial, Lula no logró el tan esperado "frente amplio", pese a distribuir ministerios a partidos que oscilan entre conservadores y manipuladores.

Muchos de sus proyectos importantes no logran avanzar, mientras aparecen propuestas claramente destinadas a contrariar e impedir varias de sus promesas de campaña.

El obstáculo más duro está en la Cámara de Diputados, presidida por Arthur Lira, que de mero desconocido pasó a ser todopoderoso en el gobierno de Bolsonaro. En un mensaje duro, advirtió a Lula que ahora el Congreso "tiene protagonismo".

Fue su manera de avisar que temas delicados podrán ser rechazados, como ya ocurre con lo que se relaciona al medioambiente y a los pueblos indígenas, y que las prioridades del gobierno tienen precio, que debe ser cubierto con liberación de presupuesto.

La falta de una articulación eficaz entre gobierno y Congreso preocupa a aliados e incentiva la oposición. Y no hay señal de que el cuadro se invierta a corto plazo.

Ya los dos expresidentes enfrentan otro tipo de problema, bastante más complejo: la Justicia.

Collor

Fernando Collor de Mello, el primer presidente elegido por voto popular en 1989, luego de la dictadura militar, asumió en enero de 1990, y fue defenestrado por el Congreso en diciembre de 1992.

El motivo: corrupción. Quedó en la memoria por haber confiscado todos los depósitos bancarios y de libretas de ahorro superiores a lo que correspondía a mil quinientos dólares. Y, claro, por haber sido el primer presidente depuesto por senadores y diputados nacionales.

Luego de cumplir sentencia de suspensión de postularse a cualquier elección logró ser elegido senador, pero todos sus otros intentos de volver al Congreso fracasaron.

Ahora, su destino está definido: el pasado jueves fue condenado a la cárcel por por el Superior Tribunal Federal, instancia máxima de Justicia, por haber recibido unos 4 millones de dólares) entre 2010 y 2014, a cambio de facilitar contratos. Falta definir de cuántos años será la condena. Podrá recurrir, pero las perspectivas son nulas.

Bolsonaro

Con Jair Bolsonaro y todo su clan familiar, lo que se ve es la manera como se acumulan denuncias con velocidad espantosa.

Varios de sus asesores directos –más correcto sería decir cómplices– fueron presos, otros están en libertad pero bajo estrictas medidas de control, y a cada día que pasa aparecen más indicios de mal uso de dinero público.

Son grandes las posibilidades de que, a ejemplo de lo que ya ocurrió con Bolsonaro, su actual esposa, Michelle, sea convocada a prestar declaraciones a la Policía Federal.

Sobran indicios de que el cerco a todo el clan, hijos inclusive, se va cerrando cada vez más.

Para enturbiar aún más el ambiente que lo rodea, por esos días se supo que además de enfrentar 16 acusaciones tanto en el Tribunal Superior Electoral como en el Supremo Tribunal Federal, Bolsonaro responde por seiscientos –eso: seiscientos– procedimientos en la justicia común.

El volumen espeluznante surgió de un estudio realizado no por la oposición, pero por el Partido Liberal, el mismo de Bolsonaro. El PL quería saber en detalles los juicios contra el ultraderechista porque deberá hacerse cargo de los gastos de abogado en casi todos.

Hay de todo un poco, de graves crímenes electorales a toneladas de multas de tránsito por circular en motos sin usar el casco obligatorio por ley, y otra pirámide de multas ´por circular sin mascarilla durante la pandemia.

Vale recordar el caso del gángster Al Capone. Involucrado en un sinfín de crímenes violentos, de secuestros a asesinatos, terminó en la cárcel por haber sido atrapado fraguando declaración de impuesto.

Aunque pesen denuncias muy serias en las instancias superiores de la Justicia, quizá Bolsonaro termine en la cárcel por haber violado la legislación de tránsito.

Eric Nepomuceno

La fuente original de este artículo es [Página 12](#)

Derechos de autor © [Eric Nepomuceno](#), [Página 12](#), 2023

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: **[Eric](#)**
[Nepomuceno](#)

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca